

El escultor Román Hernández: la proporción como temática artística

José Luis Crespo Fajardo*

Abstract. This article studies the connection between Román Hernández's sculpture and concepts such as symmetry, canon and proportion, which have been part of the artists's training through centuries. After modern art those academic rules were not appreciated anymore, but Román Hernández recovers these forgotten concepts as a theme of his sculptural work.

Keywords: sculpture, proportion, symmetry, canon.

Resumen. Este artículo valora la conexión entre la escultura de Román Hernández y conceptos como simetría, canon y proporción, que durante siglos fueron parte de la formación del artista. Tras el advenimiento del arte moderno aquellas reglas académicas dejaron de apreciarse, pero Román Hernández recupera como temática de su obra escultórica estos conceptos olvidados.

Palabras clave: escultura, proporción, simetría, canon.

Introducción

El escultor Román Hernández González (Tenerife, 1963), profesor de la facultad de Bellas Artes de La Laguna (Canarias, España), ha desarrollado durante las últimas dos décadas una interesante carrera artística complementaria a su labor docente. En su obra la figura humana ocupa un lugar predominante, y en su característica iconografía recurre a menudo a preceptos académicos, en especial a la teoría de las proporciones. Su estilo es difícil de parangonar: hay algo de *Dadá*, *Surrealismo* y *Ready made*, aunque Román no reconozca ninguna de estas vinculaciones. Él siempre ha procurado seguir sus ideas de modo independiente, y ni siquiera le preocupa demasiado hacer piezas comerciales, si bien una buena parte de ellas se conserva en manos privadas. Por otro lado es un creador muy exigente consigo mismo. Su manera de trabajar conlleva un proceso lento y minucioso a lo largo del cual las esculturas van evolucionando. Utiliza materiales como terracota, resina de poliéster, madera, gres, bronce y técnicas mixtas, disponiendo en ocasiones las obras sobre hornacinas, plintos y receptáculos. Suele trabajar varias piezas a la vez, de tal forma que sólo las da por concluidas

* Espanha, artista visual. Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de La Laguna (Canarias). Investigador no grupo HUM-552 Universidad de Sevilla.

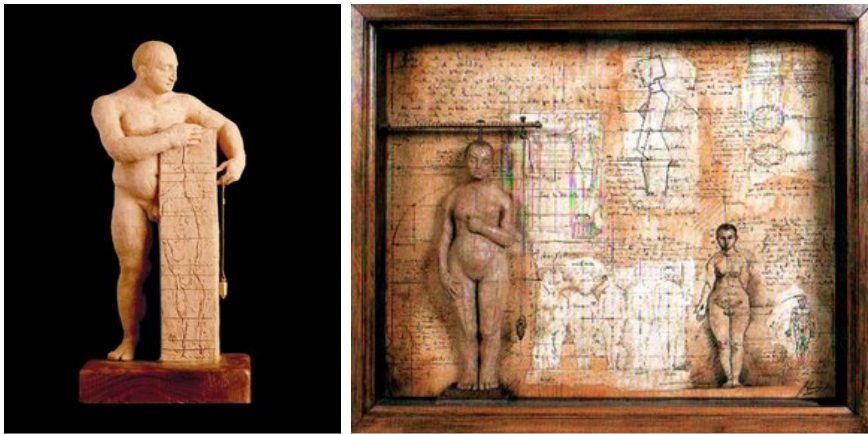
al estar completamente maduras, como si se tratara de una pequeña cosecha.

1. Arte y proporción

No cabe duda que a Román el hecho de realizar su tesis doctoral acerca de las proporciones (*Aspectos estructurales, formativos y significativos del canon de proporción en la escultura*, ULL, 1993) le influyó sobremanera. La investigación en tratados históricos se convirtió en parte de su historia personal, e incorporó estos conocimientos a su actividad como artista y como docente. Así, aunque la proporción es un tema recurrente en su obra, la perspectiva, la anatomía, la fisiognomía y otros preceptos tradicionales del arte también son aludidos. De tal forma, más que ofrecer una relectura de los tratados clásicos, éstos son un *leitmotiv*. En efecto sus esculturas destilan un aroma a folio antiguo, a cuartilla de apuntes, a legajos donde vemos plasmadas las recomendaciones de artistas de antaño. Reside su inspiración en los conceptos previos, los procedimientos de cálculo útiles para evitar errores, las cartillas donde la aplicación de módulos y reglas de simetría garantizaban la perfección. Iconos ideados para permanecer ocultos como secretos de taller y que Román exhibe en piezas de plástica contemporánea que en sí mismas suponen un punto de conflicto. Si en el pasado el arte que no contuviera reglas no podía siquiera ser denominado arte, hoy las teorías para la composición de la figura humana prácticamente han dejado de existir. En el arte actual no hay normas ni reglas de proporción y el arte mismo carece de una definición precisa. Los preceptos clásicos han pasado a ser una temática más, un simple *leitmotiv*.

Sorprende hallar artistas que se inspiren en normas consideradas obsoletas, hoy que el arte deambula sin mirar atrás por senderos imprevisibles. En su escultura, de manera tautológica se hace ostensible un mensaje sobre la propia escultura, sobre sus leyes teóricas. ¿Dónde quedó la cuadrícula, el croquis que el artista académico, considerando que la belleza reside tras unos números establecidos, trataba de respetar por garantizar la armonía de su obra? No aquí, ya que las creaciones de Román se conciertan a través de una contenida estabilidad simbólica. Formas engañosas que hablan de la idea de perfección, pero que en absoluto la contienen. Ningún precepto relativo a la proporción se empleó en ellas. Son arte contemporáneo y su expresividad está libre de sujeciones.

La fascinación está en la estética del número, en los mecanismos de cálculo, el compás y la plomada. Como aquella cientificidad latente en la métrica de la poesía, así también en la escultura, en la escala de la figura humana. A veces introduce objetos geométricos, sólidos platónicos o arquimédicos que percibimos como formas perfectas entrechocando con otras representaciones orgánicas. Lo regular e irregular. Su obra fluctúa entre lo limitado de la razón y lo inmenso de la imaginación, lo acotado de la proporción y lo infinito de la fantasía. Es un arte que ansía descubrir un punto de equilibrio entre ciencia y filosofía, materia y esencia, lo místico y lo mundano, lo onírico y lo cabal. Las formas tangibles y los ideales intangibles, los saberes técnicos del arte frente a los conocimientos sensitivos combinados en una concordia misteriosa.

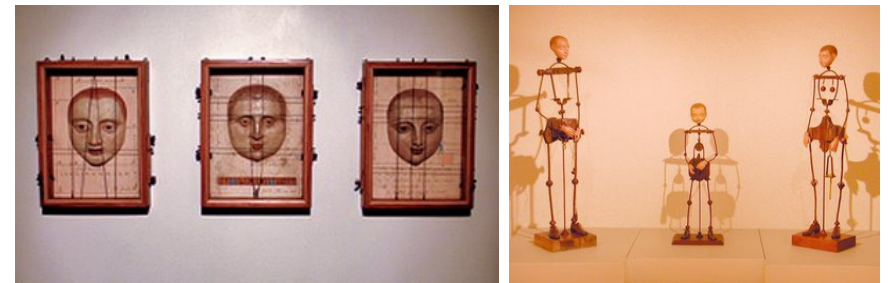


Figuras 1 y 2: A la izquierda: *Plomada*, de la serie *Instrumentos de medida* (1994). A la derecha: *Sin título*, de la serie *Secretísima ciencia* (1996). Fuente propia.

La apariencia de estas esculturas no es fría, pese a su vinculación con la matemática, con el lado cerebral del arte; y aunque tampoco expresan gran carga emocional, poseen un intenso lirismo en su lenguaje simbólico. En efecto, las piezas muestran signos, fórmulas, mensajes herméticos y grafías sólo legibles para paleógrafos, en ocasiones aludiendo a sabios o tratadistas de siglos ha, para que el espectador imaginativo interprete. En el caso de la escultura “Plomada,” por ejemplo, la figura remite al sistema de los estatuarios clásicos al presentarse aún conservando parte del molde primigenio, en el cual se inscribe su esquema de proporciones (Figura 1). En otra obra pueden

apreciarse iconos reconocibles: un dibujo del *Codex Huygens*, manuscrito atribuido a Carlo Urbino, discípulo de Leonardo; algunos modelos estereométricos característicos de Durero, y la traslación perspectiva de la cabeza que Piero della Francesca abocetó en *De prospectiva pingendi*, y que Danielle Barbaro reprodujo en *La pratica della prospettiva* (Figura 2).

En la producción de Román destacan los artefactos mezcla de dibujo, pintura, escultura, relieve y mobiliario. La cabeza es un elemento que trabaja habitualmente, enfatizando sus líneas de proporción y su vínculo con la fisiognómica y la antropometría. Bustos y rostros expresivos elevados en caduceos y plintos, enmarcados en cuadrículas de medición o seccionados por diagramas geométricos, que en ocasiones evocan perfiles propios de Leonardo, Durero o Juan de Arfe (Figura 3). En sus artilugios escultóricos tiene cabida principalmente el instrumental del artista clásico: plomadas, compases, metros y reglas, calaveras y elementos anatómicos, semejando auténticos relicarios de la creatividad. Román también ha elaborado maniqués, muñecos de formas simples y cúbicas como aquellos empleados en los talleres renacentistas (Figura 4).



Figuras 3 y 4: A la izquierda: *Cabeza-modulo*, de la serie *Secretísima ciencia* (2002). A la derecha: *Maniqués*, de la serie *Poética de la razón*. Exposición Sede Central CajaCanarias (Tenerife, 2005). Fuente propia.

2. Docencia

Alguien calificó una muestra suya como “estructura docente.” Si estimamos sólo las obras que aluden a modelos de proporción y maniqués, efectivamente la sala de exposiciones bien podría considerarse un aula de Bellas Artes, asumiendo los visitantes el papel de aprendices. Como profesor de escultura, Román Hernández ha tenido la oportunidad de desarrollar, desde un enfoque novedoso, métodos didácticos relacionados con teorías tradicionales de la proporción, ejercicios con cánones modulares, geométricos o de proporción áurea.

En su práctica docente propone a los alumnos la interpretación de la cabeza humana por medio de bocetos muy diagramáticos, calculando el alzado y perfil, además de otros datos como la estructura interna, la escala y el volumen. Se elaboran mapas geodésicos y estereométricos con ayuda de ordenador, o con papel milimetrado. Sorprende el uso práctico que ha encontrado en los sistemas estereométricos característicos de Durero, al que Miguel Ángel y el manierismo reprochaban su complejidad. Pero Durero subrayaba en cierta parte de sus *Cuatro Libros de Simetría* que aquel sistema resultaría muy provechoso para los escultores de madera, que desbastaban bloques similares a módulos paralelepípedos.

Román ha conciliado beneficiosamente su faceta educativa con la creativa. Los artistas tratadistas que fueron sus maestros durante años de estudio, le enseñaron también el valor de la pedagogía. Cennini, Lomazzo, Fialetti, los Carracci, o más modernamente profesores de *Bauhaus* como Oskar Schlemmer, eran ante todo maestros artistas que formaban aprendices.

Conclusión

Manteniendo un diálogo entre contemporaneidad y tradición, el motivo de las proporciones corporales representa en la obra de Román Hernández una constante en su carrera artística, docente e investigadora. Su obra está abierta a diferentes lecturas, y por una parte parece una declaración de que la perfección humana es un ideal imposible, una quimera. No existe una medida factible para la razón ni para la fantasía. Por eso el arte se balancea entre lo racional y lo onírico. Al mismo tiempo, tras el tema erudito de las reglas artísticas y su consiguiente despliegue imaginativo -a veces cuajado de fina ironía- otras cuestiones más actuales parecen aflorar. El ser humano se representa fragmentado, dislocado, en ocasiones acarreado un ripio siniestro, mientras pugna por modificar su posición dentro de una inamovible retícula de proporciones, prisionero de un esquema previamente establecido. ●

Referencias

- Cabrera, Roberto A. (10/ 12/ 1994) “Symmetria. Palabras acerca de una exposición,” *Archipiélago Literario, El Día*, Tenerife.
- González Rodríguez, Antonio M. (2005) “La década áurea de Román Hernández.” In *Poética de la Razón*. Catálogo exposición. Centro cultural Caja Canarias, S/C de Tenerife. ISBN: 84-7985-181-3

- Hernández González, Román (2000) “El dibujo estereométrico en el análisis y representación del natural. Antecedentes y notas para un planteamiento didáctico.” Congreso Nacional *El dibujo del fin de milenio*, Univ. Granada. ISBN: 84-338-2727-8
- Hernández Gutiérrez, Isidro (2004): “Escenografías de la desnudez.” *Escenografías de la desnudez*. Catálogo exposición. Museo Municipal de Bellas Artes, S/C de Tenerife.
- Montesinos, José L. (2004): “Secretissima Scienza.” *Secretissima Scienza*. Catálogo exposición. La Orotava, Tenerife.